

La Asamblea de la Civilidad convoca para el miércoles una jornada de protesta en Chile

MANUEL DÉLANO

Santiago de Chile 17 AGO 1986

La Asamblea de la Civilidad, que aglutina a importantes sectores de la oposición de Chile, ha organizado, una jornada "por la justicia y la demanda de Chile" para el próximo miércoles. A pesar de que 13 de sus dirigentes se encuentran encarcelados desde hace 39 días, la oposición reinicia así la protesta organizada contra el régimen del general Augusto Pinochet.

La jornada, que tendrá como escenario Santiago de Chile y las principales ciudades del país, incluye como actividad principal una marcha en el céntrico parque Bustamante de la capital chilena, en la tarde del miércoles. Durante la mañana, los dirigentes de las Asamblea de la Civilidad que aún se encuentran en libertad se presentarán en la sede de los tribunales de justicia para exigir al poder judicial "que esté al lado de los que luchan por la libertad y la democracia". Para reforzar la presión sobre la judicatura será repartido un distintivo con la frase: "Nosotros queremos saber la verdad, ¿y usted?". La Asamblea de la Civilidad ha convocado *un concierto* de cacerolas al atardecer. Lo que sigue pendiente, sin embargo, es el tema de la próxima huelga general. Aunque las pintadas efectuadas en los barrios obreros y universidades, hacen un llamamiento para que sean paralizadas todas las actividades los días 4 y 5 de septiembre, aniversario de las últimas elecciones democráticas, ni la Asamblea de la Civilidad ni los partidos políticos han logrado ponerse de acuerdo sobre la convocatoria del paro.

Manuel Bustos, vicepresidente del Comando Nacional de Trabajadores, la principal central sindical, ha dirigido un llamamiento a los partidos políticos para que se pongan al frente de la presión contra el régimen. "Tenemos que plantearnos la lucha contra la dictadura por los compañeros de la Asamblea de la Civilidad detenidos, por los dos muchachos quemados y el estudiante muerto. Si los partidos o la asamblea no lo hacen, los trabajadores retomaremos la vanguardia".

El Comando Nacional de Trabajadores es partidario de realizar una huelga general a partir del 4 de septiembre. Sectores de izquierda quieren prolongarlo hasta el 11 de septiembre, aniversario de la muerte del ex presidente socialista Salvador Allende en 1973.

A pesar de un profuso intercambio de cartas y propuestas de acercamiento, las diferencias entre la Alianza Democrática -que reúne a partidos de derecha, centro e izquierda moderada- y el Movimiento Democrático Popular -izquierda radical, encabezada por el partido comunista- son insalvables. La alianza no acepta que la izquierda use todos los métodos de lucha -incluida la violencia contra el régimen.

Dentro de la Asamblea de la Civilidad, el debate existe entre los pequeños empresarios, partidarios de la moderación, y trabajadores y habitantes de barriadas obreras, que impulsan la huelga general. Mientras tanto, la policía no había cumplido anoche las órdenes de detención dictadas por el juez Carlos Cerda contra 38 militares, en servicio activo y retirados, y dos civiles.

* Este artículo apareció en la edición impresa del Domingo, 17 de agosto de 1986